



RETO A MUERTE

¡ En guardia ! Brillan los aceros, se cruzan las espadas y dos caballeros quieren limpiar el honor con borrón de la sangre. Son enemigos, el odio es inmenso y sólo piensan destruirse, aniquilarse para poder alcanzar... a la mujer que ambos pretenden, que los dos aman con pasión.

Ya cede uno; no tarda en retroceder el otro y así, en lucha encarnizada sudan jadeantes sin poderse herir porque ambos son fuertes y diestros en el sable. No obstante uno de los dos debe morir.

Por fin un desliz y cae un contrincante traspasado su pecho por mortal estocada. Quedó para él el triunfo, es de él la mujer amada.

Joven, ¿ No te das cuenta que vas hacia un duelo ? ¿ No ves aquel vicio que quiere a tu alma ? ¿ Porque dí, no sacas y esgrimes tu espada ? Un soldado como tú, joven lleno de plerónica vida, ¿ Consentirás que un inmundo vicio llegue a conquistar tu alma ? ¡ No seas cobarde ! ¡ la lucha te llama !

¿Quieres vencer ? Pon tus ojos en María, Ella te llenará de un valor indecible y así después de una lucha mantenida con foga propia de tus veinte abriles, asestarás tu estocada victoriosa a tu vicio dominante, quedándote en posesión de tu alma, pura y santa para presentarla a Dios por medio de María.

¡ Joven no olvides que eres soldado de Cristo y de España !
Salva tu honor.